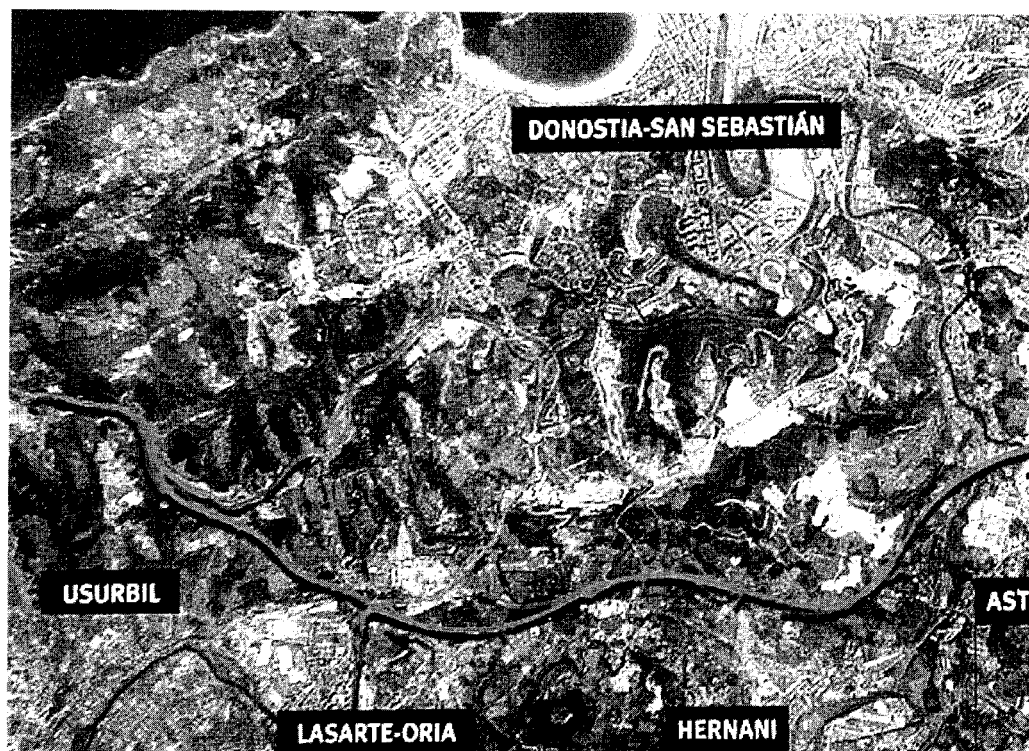


Este futuro tramo de la AP-8 facilitará el acceso a la capital y ofrecerá alternativas tanto al tráfico local como al de largo recorrido.



En la imagen, el mapa de Donostialdea con el trazado del futuro Segundo Cinturón de Donostia destacado en trazo grueso. Ruben Plaza

El Segundo Cinturón de Donostia costará 220 millones de euros y se abrirá al tráfico en 2009

Miguel Cifuentes Donostia

220 MILLONES de euros o, lo que es lo mismo, 36.000 millones de las antiguas pesetas. Ese es el presupuesto de ejecución del Segundo Cinturón viario de Donostia, que mejorará los accesos a la capital y descongestionará el tráfico de la Variante de San Sebastián de la AP-8, y que estará abierto a la circulación en los primeros meses de 2009. Las obras de este nuevo tramo de autopista, integrado en la propia AP-8 (Bilbao-Behobia), darán comienzo en la primavera de 2005, por lo que los trabajos tendrán una duración de cuatro años. Todo esto fue anunciado ayer por Diputación, que aprobó en el consejo de diputados del pasado martes el proyecto de trazado de esta nueva carretera.

El Segundo Cinturón de Donostia, en conexión con la futura Autovía del Urumea y la N-1, resolverá así la problemática de la entrada por carretera a Donostia y ofrecerá alternativas al tráfico local y tráfico de largo recorrido de paso por Gipuzkoa, especialmente en lo que

concierna a la Variante de San Sebastián. Tendrá una longitud 16,2 kilómetros y discurrirá por siete municipios. Esto es, por Errenteria, Oiartzun, Donostia, Astigarraga, Hernani, Lasarte-Oria y Usurbil.

La nueva carretera bordeará por el sur a la capital guipuzcoana. El trazado por el lado oeste arranca de la autopista AP-8, con un semienlace direccional antes del área de servicio actual de Aritzeta. Desciende bordeando Usurbil hacia Lasarte-Oria, donde cruza y enlaza con la N-1, también a través de un semienlace. Prosigue hacia el sur por los límites de Donostia y Hernani, hasta llegar al valle del Urumea. En este último, un enlace completo conecta el trazado con la Autovía del Urumea.

El trazado aprobado continua por Astigarraga, en paralelo a la actual GI-2132, hasta llegar al alto de Ventas de Astigarraga, desde donde baja hacia Errenteria para volver a enlazar con la AP-8 actual, por medio de un enlace situado entre esta localidad y Oiartzun.

Se trata, junto con la AP-1 (Eibar-Gas-

teiz), de la obra más importante acometida en esta legislatura. Un proyecto que viene de antaño –ya en 1977 se comenzó a hablar sobre la conveniencia de esta construcción y los primeros estudios datan de la pasada década–, y al que la aprobación del proyecto de trazado le sitúa en una metafórica rampa de salida. La primera fase estará redactada a finales de este año y la adjudicación de las obras será a primeros de 2005.

La carretera tendrá dos calzadas de dos carriles en cada sentido desde Aritzeta hasta Astigarraga, y de tres carriles en cada sentido desde este municipio hasta el enlace de Errenteria. Habrá cuatro túneles dobles –Aritzeta, Menditxo, Perurena y Aritzemendi– y 33 viaductos, uno de ellos (denominado del Urumea) de mil metros de longitud. La pendiente máxima a lo largo de todo el recorrido será del 4,3%.

El proyecto hace especial hincapié en el respeto al medio ambiente. La Declaración de Impacto Ambiental recoge una serie de medidas de protección, entre las que destacan el estudio acústico y